

Conocimiento y comunicación II

Por: Eduardo Vázquez Paredes y Martha Sonia Orozco Ramírez

Si bien es cierto que la academia reconoce la importancia que tiene para el estudiante y futuro profesional el desarrollo de una comunicación competente mediante la expresión oral y escrita, socialmente el valor de estas habilidades se mantienen en un plano imperceptible. Al mismo tiempo, el desinterés que se muestra por la lectura no permite que la *enseñanza* pueda sumergirse en aguas profundas, donde la palabra aprendería a respirar gracias a la reflexión con los otros. Así, el alumno participe en la experiencia, no sólo escolar, sino también social, mantiene sin asombro ni pasión su “aprendizaje”. Quizás es por eso que la enseñanza tradicional del español en las aulas ha puesto de manifiesto la insuficiencia de los conocimientos gramaticales como para despertar el interés de los alumnos en el ejercicio de la comunicación oral y escrita. Esto nos hace pensar que es en la socialización donde se encuentra el origen de la experiencia estética de la comunicación. Y es en la lectura donde el alumno encontraría los códigos para poder interpretar la complejidad de los nuevos tiempos y acceder al proceso transformador del lenguaje.

En el campo educativo los procesos de enseñanza y aprendizaje suceden por la interacción con un objeto de conocimiento. Así, tenemos que reconocer el papel que desempeñan la interacción comunicativa en la clase y el contexto sociocultural en la adquisición y desarrollo de las habilidades para comunicar algo. En este sentido, el papel de la enseñanza debería ser el de construir mayores niveles de comunicación del conocimiento.

En otras palabras, el criterio fundamental de calidad de la educación debería estar basado en la producción cada vez mejor elaborada del discurso oral y escrito de los alumnos.



La interacción comunicativa que se desarrolla en las aulas, contiene implícitamente una intencionalidad y está delineada por la organización de los contenidos programáticos, las estrategias de enseñanza del profesor y las posibilidades de comunicación de los alumnos. La intencionalidad que envuelve a este “triángulo interactivo” proviene de un “discurso” establecido social y culturalmente que se llama currículum escolar. Lo interesante es que este discurso intencional mantiene actividades que influyen en el proceso de interacción que establecen los alumnos con los diversos objetos de conocimiento del

plan general de estudios. Esta reflexión nos permite, por un lado, comprender mejor cómo se organiza y reproduce la información y por otro lado, pensar en la posibilidad de planear procesos de creación oral y por escrito, con la finalidad de que sean ellos los que desarrollen mejores niveles de comunicación y por supuesto, mejores estándares de conocimientos.

Ahora bien, en el intento por precisar las estrategias para el desarrollo lingüístico en los alumnos, es importante preguntarnos ¿cómo es que el currículo escolar influye en la formación de los elementos constitutivos del discurso de los alumnos, en la estructura y organización de la comunicación de los conocimientos? En otras palabras, si la cultura escolar tiene efectos decisivos en el desarrollo de la forma en que se perciben y comunican los conocimientos, ¿cuáles son los niveles de representación que están formando a los estudiantes y si estas estructuras de representación cognitiva son suficientes y adecuadas para enfrentar estudios superiores?

Visto así el asunto, la reflexión tiene que girar en torno al currículo escolar y su dimensión sociocultural, que se expresa a través de los contenidos y las prácticas escolares, creando un clima psicopedagógico que organiza y determina el significado y la forma de comunicar los conocimientos.

Es esta forma del discurso, en el momento de expresar los contenidos de aprendizaje, la que permite saber el desarrollo cognoscitivo del alumno; el sentido y significado que le da a su aprendizaje.

En sus primeras consideraciones, Pol Dupont (1984) menciona que toda axiología educativa es dictada ciertamente por un

abanico de esquemas y conceptos, en cuyo marco ideológico siempre aparece la declaración implícita entre lo filosófico y lo político, que se proyecta por medio del currículo influyendo de manera psicológica y en forma diversa a los miembros de una comunidad escolar.

Por más de 25 años hemos visto que las formas discursivas que utilizan los alumnos para comunicar el “aprendizaje”, llevan en sí las fronteras del paradigma educativo que las configuró. En este proceso de interiorización, las formas ponen límites a la generación de conocimientos. Los alumnos, entonces, se encontrarán tan sólo reproduciendo la información. Por ejemplo, en un modelo educativo conservador las expresiones discursivas alcanzarían un nivel acumulativo y reproductor de la información; porque se ha observado que sirven al proceso de socialización de un orden de ideas, conceptos y valores establecidos.



...“las formas discursivas que utilizan los alumnos para comunicar el “aprendizaje”, llevan en sí las fronteras del paradigma educativo que las configuró. En este proceso de interiorización, las formas ponen límites a la generación de conocimientos”

Para entender mejor este proceso es necesario considerar que, desde su nacimiento, el individuo se encuentra inscrito en un proceso de asimilación de formas primarias de comunicación, propias de su entorno familiar. Después, llegado el momento, la escuela desarrolla referencias secundarias de comunicación a partir de un discurso establecido por el sistema educativo. De esta manera, lo que estructura el lenguaje y guía los pensamientos son principios cuyo carácter efectivo proviene de la concepción de modelos sociales, los cuales abarcan desde contextos relativamente informales hasta sistemas sociales formalizados como es el caso de los centros educativos. Vygotsky (1982) consideraba que los individuos y sus sociedades estaban unidos por el lenguaje en una espiral de cambio histórica, continua, dinámica e interactiva.

El enfoque sociocultural del desarrollo cognitivo, consiste en precisar la manera en que el funcionamiento del pensamiento humano refleja y constituye su marco histórico, institucional y cultural. Nuestro interés está puesto en conocer el modo en que las formas del discurso, que se registran en la institución escolar, suministran la trama subyacente en cuyo seno se produce el desarrollo cognitivo. En otras palabras, hay que precisar la relación que hay entre las formas discursivas características de los marcos socioculturales, con la incidencia de su adquisición en el funcionamiento cognitivo, tanto en el plano *inter-psicológico* como en el *intra-psicológico* (Ibid 1982).

Para Teun A. Van Dijk (1997), el discurso se produce, se comprende y se analiza en relación con las características del contexto. Por lo que se entiende que el análisis social del discurso define el texto y el habla como algo que ocurre o se realiza en una situación dada.

Resulta, por lo tanto, interesante enfatizar el valor sociocultural del currículo escolar y su influencia decisiva en la formación de los elementos constitutivos del discurso de los alumnos y cómo ésta estructura discursiva da cuenta de un determinado desarrollo cognitivo.

Ahora bien, si el estudio del discurso como estructura y proceso de interacción social, nos permite la comprensión de cómo se organiza y reproduce la información, también se abre la posibilidad de planear estrategias de enseñanza que fomenten procesos de creación oral y escrita, incidiendo en el desarrollo de los procesos cognitivos implícitos en la expresión lingüística de los alumnos.

Dicho lo anterior, la pregunta es ¿cómo planear modelos alternativos para que los alumnos aprendan no sólo a recibir y reproducir la información, sino a desarrollar habilidades lingüísticas que reflejen las representaciones internas que les producen los contenidos programáticos y mejoren su nivel de comunicación? La alternativa estaría definida por un proceso de creatividad. El intercambio libre y significativo que recrea el diálogo, la interacción comunicativa de los participantes, la creación del discurso a partir de las propias asociaciones y representaciones intersubjetivas de los alumnos.

Es el discurso generado en la interacción social, el que irá construyendo las redes de información significativa para la acción, la convivencia, la superación cognitiva y emocional de los alumnos. Desde una perspectiva psicosocial, la expresión oral y escrita es un proceso de matices cognitivos y desarrollo cultural. En el aula este proceso requiere de estrategias de enseñanza que

activen de manera pertinente y funcional los esquemas conceptuales y referenciales de cada estudiante para que puedan transformar los conocimientos declarativos en procedimientos verbales y escritos.

... “es el discurso generado en la interacción social, el que irá construyendo las redes de información significativa para la acción, la convivencia, la superación cognitiva y emocional de los alumnos”

Cabe mencionar que la intencionalidad de éste modelo, reafirma su pertinencia cuando: 1) la situación del aula motiva nuevas actitudes del alumnado, en este caso, ante la expresión oral y escrita, 2) cuando fomenta el análisis del discurso y lo contextualiza y 3) cuando lleva al alumno a un aprendizaje autorregulado de su producción discursiva. Así, el cambio de actitud de los alumnos ante la situación nueva de aprendizaje, la contextualización del discurso y la producción discursiva autorregulada son categorías de aprendizaje que, seguramente, al desarrollarse, redundarán de manera cualitativa en la capacidad cognitiva y expresiva del alumnado, así como en la percepción de la realidad social que vive.

Conclusión

Justamente las actividades académicas centradas en la expresión oral y escrita de los alumnos logran establecer tres condiciones fundamentales para el aprendizaje que son: 1) la liberación de la palabra que, a su vez, 2) libera las ideas y 3) fortalecer la cultura del diálogo. Estas tres condiciones favorecen el proceso de creación en el terreno de la imaginación social. Finalmente, la interacción comunicativa es una estrategia psicopedagógica natural, que redundará en beneficio de la socialización y construcción del conocimiento mediante las diversas representaciones que despiertan los conceptos científicos, humanísticos y estéticos.

Bibliografía

D. Newman, P. Griffin, M Cole, 1998. *La zona de construcción del conocimiento*, España, EDICIONES MORATA.

ALARDÍN GONZÁLEZ, SUSANA, 1990. *Los procesos de la comunicación humana. Del lactante al adulto*, Tomo I, México: I.D.I.C.H

DUPONT, POL, 1984. *La dinámica de la clase*, España: Narcea.

EISNER W, ELLIOT, 1998. *Cognición y Curriculum. Una visión única*, Buenos Aires: Amorrortu.

GARCÍA MADRUGA, A. J., JESÚS IGNACIO MARTÍN C., JUAN LUIS LUQUE V. Y CARLOS SANTAMARÍA M., 1996. *Comprensión y adquisición de Conocimientos a partir de textos*, México: Siglo XXI.

LOMAS, CARLOS (comp.), 2002. *El aprendizaje de la comunicación en las aulas*, Barcelona: Paidós.

MARTÍNEZ, CRISTINA MARÍA, 2001. *Análisis del discurso y práctica pedagógica. Una Propuesta para leer, escribir y aprender mejor*, Buenos Aires: Homo Sapiens.

MENÉNDEZ MARTÍN, SALVIO, 1999. “El discurso del libro de texto: una propuesta estratégico-pragmática”, *Revista iberoamericana de discurso y sociedad*, 1:2 pp. 85-103.

OLSON R, DAVID Y NANCY TORRANCE (comps.), 1998. *Cultura escrita y oralidad*, Barcelona: Gedisa.

RICOEUR, PAUL, 2001. *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, México: Siglo XXI.

ROMAN PÉREZ, MARTINIANO Y ELOISA DÍEZ LÓPEZ, 2000. *Aprendizaje y curriculum. Diseños curriculares aplicados*, Buenos Aires: Novedades Educativas.

SALOMÓN, MAGDALENA, 1980. "Panorama de las principales corrientes de interpretación de la educación como fenómeno social" en *Perfiles educativos No. 8*, México: CISE, UNAM.

VAN DIJK, TEUN A., 1997. *El discurso como interacción social*, España: Gedisa.

VYGOTSKI, S. L., 1982. "Pensamiento y lenguaje", en Obras Escogidas, Tomo II. *Problemas de la Psicología General*, Álvarez Amelia, Pablo Del Rio y V. V. Davydov (eds.), Madrid: Pedagogía, pp. 9-287.

BLEGER JOSÉ, (1979). *Temas de psicología (Entrevista y grupos)* Argentina: Ediciones Nueva Visión.

BRUNER JEROME S. GOODNOW JACQUELINE J. AUSTIN GEORGE. (2001). *El proceso mental en el aprendizaje*. España. NARCEA, S.A. DE EDICIONES

Campos Gutiérrez, C. (2015) *Alumnos en clase de escultura* [Fotografía].

Maestra Martha Sonia Orozco Ramírez. Licenciada en Derecho por la ENEP Aragón (UNAM). Maestría en Educación por la Universidad de España y México. Profesor de Asignatura A, Colegio de Inglés. Actualmente Coordinadora de Mediateca y Laboratorios de Idiomas del Plantel 3 "Justo Sierra".

Eduardo Vázquez Paredes. Licenciado en Psicología egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México, profesor de Asignatura A Definitivo, Colegio de Psicología, 30 años de antigüedad. Actualmente Coordinador del Colegio de Psicología e Higiene Mental en el Plantel 3 "Justo Sierra".